

EDITORIAL

Vivimos una época de procesos sociales nunca vistos en la historia de la humanidad, en tanto realidades masivas, como es la incorporación definitiva de la mujer al trabajo y al poder; o también la diversidad cultural; y en este plano la interculturalidad; la emergencia del mundo gay; la orientación multifacética de la familia., etc. Todas estas dinámicas son también conceptualizadas en la literatura como parte del Postmodernismo. No obstante esta multitud de novedosas realidades, surge además el fenómeno de la Globalización.

Que relación tendrá la Psicología con la Globalización. Mucha, y ello es inevitable por cuanto cualquier fenómeno que toque al ser humano, toca también la psicología, ya sea directa o indirectamente.

También llamada mundialización es un proceso en el cual dinámicas locales, regionales se transmiten, se comunican, se aplican a nivel de todo el planeta. Dicho proceso no es nuevo y baste señalar un ejemplo. Una vez conocidos los positivos efectos de la penicilina sobre enfermedades infecciosas, esta se globalizó y ello ocurrió en los años 40- 50. Si bien no es un fenómeno reciente sin embargo, la rapidez con que hoy se transmite, no tiene paralelo alguno.

La globalización también es objeto de ataques políticos y se encuentra sentada en el banquillo de los acusados. Ha sido objeto de grandes movilizaciones que son atribuidas a medio ambientalistas, o a izquierdistas postmodernos. En este contexto la acusación más significativa se refiere a la globalización de la economía. El capitalismo se ha globalizado, tras la caída del muro de Berlín y el cambio de giro en la ex Unión Soviética. Y su principal efecto es lo que figurativamente pudiéramos llamar la "Mac'Donalización" de la vida cotidiana. No es casual el apoyo tácito que dio del pueblo francés a José Bové, campesino, cuando encabezando una pequeña protesta local de micro productores de queso fueron a desarmar un local de Mac' Donald en el poblado de Millau (Le Figaro, 2-VII-2000) en rechazo contra la globalización y las transnacionales que copan el mercado e impiden la existencia de productos propios de su cultura y de patrones alimenticios autóctonos.

Esta situación resulta ya clarificante. La globalización más que un problema en sí misma es como se utiliza, quien lo utiliza y con que fines.

Las críticas a la globalización son reales. Sin embargo al parecer esa no es la dirección que se quiere dar al proceso. No es el tipo de globalización que se necesita. Si se analizan las enormes posibilidades que hoy día ofrece el planeta en cuanto a culturas, idiomas, formas de pensar, diferentes filosofías de vida, valores, etc. aparece absurdo pensar que la globalización es sinónimo de homogeneización. Todo lo contrario el enriquecimiento de la vida postmoderna hoy día se encuentra radicado en la diversidad. Y en este sentido resulta claro que el aporte de la misma puede tener otra orientación que no sea la unificación de todo bajo un mismo prisma. Tal vez se podría señalar que la mundialización debiera reafirmar las necesidades de lo local, de los pequeños y grandes mundos que todos vivimos. Y en esa dirección lo local al servicio de la globalización y no lo contrario.

Por otro lado uno de los efectos e impactos importantes de la globalización ha sido la relevancia que ha adquirido la regionalización. ¿ Que significa esto?. Las fronteras de los países han empezado a perder figuración, se han debilitado, se han hecho absolutamente permeables. Y ello ¿Por qué?, debido al auge de la informática, de la velocidad y bajos costos de la comunicación. Hoy día es mucho más fácil que en el pasado tomar consciencia mundial sobre un tema de violación de Derechos humanos en un punto alejado y distante del globo terráqueo. Como así mismo una comunidad por pequeña que sea es capaz de dar a conocer su realidad, su cultura, como el caso de Chiapas, México.

La globalización en estos planos a mostrado que los países no son homogéneos, que en su interior se alojan, diferentes culturas, que en un territorio determinado administrado bajo una misma bandera existe un mundo multicultural. Como el caso de Kosovo o, sin ir más lejos el caso de Chile, los Mapuches y otras etnias son parte de nuestra vida nacional.

Al decir de Sergio Boisier, investigador de la Cepal, existe en este nuevo siglo una tendencia en que las relaciones apuntan a establecerse entre regiones, entre culturas y menos entre países. Es el caso de la Ciudad de Quebec, la cual tiene más relaciones con el resto del mundo que con otras ciudades y territorios del Canadá.

Volviendo a una nuestra pregunta sobre la relación entre Psicología y Globalización. No cabe duda del impacto de estos procesos en el individuo, en la familia, en las relaciones humanas, en la relación padre e hijos. O acaso no tiene influencia que hoy los deberes escolares se resuelvan con mayor celeridad y con mayor información vía Internet. ¿Cual es el rol de los padres en la tarea formadora cuando los niños obtienen vía multimedia datos que sus apoderados apenas pueden imaginar?. ¿Cuál será el tipo de familia que los niños de hoy constituirán mañana? ¿Cuales serán sus opciones laborales?; ¿Serán las mismas de antaño?.

Esas interrogantes deben permanecer. Los psicólogos debemos escudriñar cuales serán los impactos que este proceso tendrá o ya tiene en las personas, y sin olvidar nuestros objetivos de prevención y promoción de la salud mental, debemos aportar a prefigurar el rol del individuo en esta nueva dinámica, como así mismo el rol de la psicología.

Germán Rozas Ossandón
Director